

¿Qué podemos aprender de los animales?

A partir de un análisis exhaustivo del comportamiento animal, el libro desarrolla una serie de consejos para mejorar la conducta humana, especialmente en habilidades sociales como el liderazgo y el trabajo en equipo.

► Enrique de Mora

Tiene usted algún animal doméstico? Mírelo a los ojos. Y si no, acuda en cuanto tenga ocasión al zoológico más cercano y plántese por ejemplo ante un orangután y contémplole fijamente. A ver cuánto tiempo consigue aguantarle la mirada. Es imposible saber qué piensan los animales y esa es una de las razones por la que nos fascinan.

Pertenece al grupo de los grandes simios, junto con gorilas, orangutanes y chimpancés. Hasta hace pocas décadas, nos empeñábamos en separarnos de ellos, pero los hallazgos científicos no dejan lugar a dudas. Somos primates. De hecho, compartimos el 97% de nuestro ADN con los gorilas y el 98,5% con los chimpancés. Eso sí, somos los animales más peligrosos que existen: somos capaces de hacer cosas sublimes (Luna, ordenadores, etc.) y otras que no lo son tanto (silla eléctrica, bomba atómica...).

A los humanos siempre nos ha atraído conocer la conducta de nuestros parientes animales. Y no solo eso. Desde los tiempos de los tiempos, hemos anhelado tener características de otros animales, concretamente sus "superpoderes físicos": la vista del águila, la velocidad del guepardo, el sigilo de la pantera o la fuerza del león. Los animales siempre nos han inspirado mucho y por eso los representamos desde la prehistoria –las cuevas de Altamira– hasta la actualidad –piensen en logos de empresas tan famosas como Ferrari, Lacoste, Puma, Bacardi.

Eso me hizo plantearme si también podían inspirarnos en el terreno de las habilidades directivas, básicamente en las de índole social. ¿Pueden enseñarnos algo los gorilas sobre liderazgo? ¿Podemos aprender algo de los lobos sobre trabajo en equipo? ¿Los ciervos pueden aportarnos algo sobre gestión de conflictos? La respuesta a estas preguntas y a otras parecidas es rotundamente sí.

Y es que ser un buen empresario, directivo o profesional no es simplemente cuestión de dominar el negocio, sino de tener habilidades. Creerse que para ser, por ejemplo, un buen director financiero o de marketing "solo" se trata de saber mucho –y tener experiencia– de finanzas o de marketing es un gran error. Además, hay que ser bueno en habilidades, especialmente en las llamadas relacionales o sociales: liderazgo, comunicación, trabajo en equipo, etc. El *must* está precisamente en las habilidades. Es en ese terreno donde suelen aflorar las diferencias entre los profesionales del montón y los que son excelentes. Es como en el cine: la calidad técnica de una película se da por supuesta, lo que la diferencia es que te inspire, que te emocione. Eso mismo pasa con los directivos, no solo deben ser excelentes técnicamente, deben inspirar, emocionar y arrastrar a sus colaboradores.

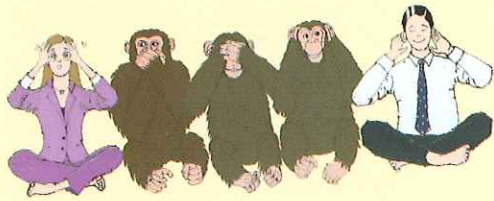
Y resulta que los animales pueden ayudarnos en ello. El escritor canadiense Malcolm Gladwell propugna que una persona necesita unas 10.000 horas de aprendizaje y práctica para dominar una habilidad compleja y lograr resultados brillantes. Pues bien, los animales no han ido al colegio ni a la universidad, ni saben nada de teoría, pero lo saben todo de la práctica en determinadas habilidades, que llevan ejercitando no miles de horas, sino millones y millones de años (a través de diferentes generaciones).

Desde hace tiempo, el ser humano intenta emular la sacrosanta eficiencia de los animales: los helicópteros imitan a las libélulas, el tren bala japonés está inspirado en el pico alargado del martín pescador, los submarinos emulan el movimiento de los peces, etc.

Animaladas pretende reflexionar sobre por qué y cómo las conductas de los animales pueden también ayudarnos a gestionar mejor nuestras relaciones sociales y laborales. Es

Animaladas

(Etho-management)



¿Qué podemos aprender de los animales?

ENRIQUE DE MORA



EMPRESA ACTIVA

Enrique de Mora es un experto en Etho-Management, un nuevo concepto que une la etología con la gestión empresarial.



un ensayo que fusiona la biología con el *management*, dando lugar al Etho-Management, un nuevo concepto que une la etología (ciencia que estudia el comportamiento animal) con la gestión empresarial, especialmente la gestión de habilidades relacionales.

A partir de un análisis exhaustivo del comportamiento animal y, en particular, de algunas especies como lobos, gorilas, monos o águilas, el libro desarrolla una serie de consejos para mejorar la conducta humana, especialmente en habilidades sociales como el liderazgo, la comunicación, el trabajo en equipo y la gestión de conflictos. Estas habilidades han permitido a numerosas especies animales conservarse y prosperar y en las últimas décadas han calado hondo en las organizaciones empresariales.

Citemos brevemente tres ejemplos.

1) Los humanos, de tanto pensar y dar vueltas a las cosas, no nos aceptamos ni aceptamos las cosas como son. Siempre queremos ser de otro modo, siempre queremos ser otra cosa. Los animales, no, simplemente son ellos mismos. Un koala es un koala y no se plantea ser un canguro. Es decir, los animales son menos impostados, más naturales y más auténticos.

2) En muchas sociedades animales, por ejemplo en las de gorilas, ciervos o leones, se asume que el conflicto es algo natural, que forma parte de la vida del grupo. Desde esta perspectiva, la problemática no reside tanto en evitar o prevenir el conflicto, sino en dirigirlo o gestionarlo del modo más efectivo posible para todas las partes implicadas. Las sociedades de animales asumen mucho mejor que las humanas la existencia de conflictos y, además, saben gestionar de forma sorprendentemente rápida y eficaz su resolución. Tras un conflicto, los humanos tendemos a "enquistarnos". Hay animales que buscan la reconciliación, sorprendiendo y des-

colocando, para bien, al interlocutor. Por ejemplo, los monos utilizan las crías como "disparadores" del apaciguamiento. Cuando un macho se siente agredido por otro, agarra a una cría que está en las proximidades y se la enseña al agresor, logrando así apaciguarle. No propongo que llevemos bebés humanos a la oficina pero sí que imitemos ese factor sorpresa que usan algunos animales: por ejemplo, invitando a comer a alguien con quien hayamos tenido un desencuentro.

3) ¿Qué provoca que los animales y las personas sigan a un líder? Muy sencillo, el percatarse de que el jefe defiende los intereses de sus colaboradores, no solo los suyos. Muchas personas pensarán que sus jefes no lo hacen. Pues bien, los animales sí. En los grupos de gorilas, siempre existe un macho "espalda plateada" que dirige al resto. El perfil del gorila líder es de lo más completo: guía, protege, enseña, desarrolla y cuida la supervivencia del grupo. Es un verdadero líder, algo que ya les gustaría a muchos directivos...

Desde hace años propugno la importancia del aprendizaje basado en las personas que nos rodean. Lo denomino *benchmarking* personal. Fijarnos en otros, especialmente en aquellos que tienen habilidades y actitudes ejemplares, e intentar emularlos es una excelente forma de desarrollo personal. A través de *Animaladas* propongo ampliar la perspectiva y nuestra fuente de inspiración, incorporando también el *benchmarking* animal (emular a especies animales ejemplares). Propongo que no solo nos alimentemos físicamente de ellos, sino que, además de nutrirnos de sus glúcidos, prótidos y lípidos (la conocida cadena alimentaria), lo hagamos también de sus comportamientos.

Sin duda, los humanos podemos perfeccionar nuestros comportamientos, habilidades y actitudes, inspirándonos en modelos de éxito del comportamiento animal. ¡Despertemos ese animal que llevamos dentro! ■